



MARÍA JOSÉ BOSCH K.
DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

Parece que sí habían mujeres

La Tercera
18 de abril de 2019

Después de un 8M, este abril no iba a ser como el de todos los años. Cuando se hace la pregunta ¿por qué no hay mujeres en los directorios y en la alta dirección? Es muy común escuchar el argumento “es que no hay mujeres”, pero ¿realmente no hay mujeres?

Según el Mineduc, este año se matricularon más mujeres que hombres en instituciones de educación superior. Desde antes del 2009 que hay más mujeres matriculadas. También, según estos datos, las mujeres tienen mejores notas, se demoran un año menos en obtener el título y son 10% menos probables de abandonar en primer año. Por último, 6 de cada 10 profesionales que entra al mercado laboral chileno hoy es mujer.

Por otra parte, según el enfoque estadístico de género y empleo que publicó el INE en el 2017, no hay una gran diferencia en las horas promedio que pasan hombres y mujeres trabajando. O sea, tampoco es que trabajen menos horas que sus pares.

Además, según el estudio publicado por Egon Zehnder, las mujeres profesionales ligadas a las empresas no tienden a abandonar sus trabajos, pero sí a tener menos carreras internacionales.

Entonces, dado que hay más mujeres matriculadas, que además les va bien, trabajan la misma cantidad de horas y desarrollan trayectorias en las empresas al igual que sus pares hombres, es que se pueden explicar algunas cosas.

Por ejemplo, que las empresas SEP tengan un 42% de mujeres en sus directorios y que 5 de los 10 directores en empresas designados por las AFP este año sean mujeres. Todas ellas muy capaces y con destacadas trayectorias profesionales.

Por supuesto todavía hay un largo camino que recorrer, pero vamos en la dirección correcta.

Según el “Global Gender Gap Report” publicado por el World Economic Forum en el 2018, subimos del puesto 78 en el 2006 al puesto 54 en el 2018. Una de nuestras ventajas es la cantidad de mujeres

matriculadas en educación. Una de nuestras desventajas es la diferencia de ingreso entre hombres y mujeres, pero donde estamos peor, es en la participación de mujeres en legislación, oficiales y gerencia. Esto, nos deja con un índice de igualdad por debajo del promedio de países que participan en este ranking. Lo que nos da una gran oportunidad, ya que según McKinsey Global Institute, si Latinoamérica reduce su brecha de género, el PIB podría aumentar en un 14%.

Hasta ahora pensábamos que no habían mujeres, algunos ya las empezaron a ver, ahora solo falta que el mundo privado las vea, para así realmente provocar un cambio, porque sí hay mujeres.